

Vídeo sobre el Pactum del Beato Padre Jordán  
Primera parte - **P. Peter van Meijl, SDS**

El Padre Jordán dio a su "documento del corazón" un nombre inusual, a saber, la palabra latina "Pactum", que significa en español: tratado, pacto o contrato. El buen Padre se inspiró, por supuesto, en los libros bíblicos del Antiguo Testamento, en Noaj, Abraham y Moisés y en los profetas, todos los cuales tenían un pacto con su Dios. El término "pactum" sólo se utiliza en el Diario Espiritual y en ninguno de los otros escritos jordanos como sus cartas, charlas, constituciones.

Al estudiar el Pactum del Padre Jordán en su Diario Espiritual me impresionó particularmente su fecha: ¡1 de noviembre de 1891! ¡Día de Todos los Santos!

1891: 10 años de duro trabajo, de poner los fundamentos de su Sociedad Apostólica Instructiva (en el año 1881! Los fundamentos del segundo grado de su trabajo apostólico (¡los llamados académicos!); los fundamentos del tercer grado de su movimiento (los laicos, hombres y mujeres en las parroquias) y el 8 de diciembre de 1881 la fundación del primer grado: hombres y mujeres dedicándose completamente y de todo corazón a este nuevo trabajo apostólico y misionero: ¡ir hasta el final de este globo, a la periferia, y: enseñar, hablar, contar la buena historia, aprender, explicar, discutir y escribir!

Quisiera mencionar aquí otro importante acontecimiento pastoral y espiritual de aquel año. Cito del libro, ¡páginas 18-19!

"El 20 de septiembre de 1891, el Hermano Félix Bucher fue ordenado sacerdote. Viajó el 27 de junio de 1892 a los Estados Unidos, donde trabajó benéficamente como uno de los primeros pioneros de la Provincia Americana. Cuatro años antes, entre el 15 de enero y el 5 de marzo de 1887, el Padre Jordán había realizado un exorcismo a ese hermano. El Padre Jordán y su joven y orante comunidad habían experimentado la fuerza del Dios Todopoderoso sobre el poder de Satanás y sobre el pobre Hermano Félix. "La lucha contra el espíritu satánico se repitió dos veces más. Eso ha ayudado mucho a la Sociedad", escribió el Padre Jordán a Therese von Wüllenweber el 20 de febrero de 1887. La manifestación satánica contra la Sociedad en el tiempo de enero/febrero de 1887 había convencido al sacerdote diocesano y teólogo Lorenz Hopfenmüller (más tarde Padre Otto), de entrar en el nuevo instituto, como declaró como séptimo y último punto en su folleto sobre la Sociedad. Tras su curación, el Hermano Félix comenzó los estudios de filosofía y teología y fue ordenado sacerdote el 20 de septiembre de 1891.

Me pregunto: ¿No fue el día de su ordenación para el Padre Jordán un signo visible de Dios Todopoderoso que es más fuerte que el poder del mal? ¿Se sentía el Padre Jordán un "instrumento" de ese Dios Todopoderoso mientras él, con el permiso oficial del Vicariato, curaba al pobre Hermano mediante el rito del exorcismo? ¿No estaba obligado el Padre Jordán a hacer un pacto con Dios Todopoderoso para protegerse contra el poder de Satanás y pedir ayuda al Señor para sus ulteriores actividades apostólicas? Debido a su experiencia con Satanás, el Padre Jordán, en su Pactum, llamó a Dios Creator omnipotens (Dios Todopoderoso), designando a Dios como socio y ayudante contra Satanás". (fin de la cita)

Terminando mi aportación sobre el Pactum del Padre Jordán: ¿Qué papel puede desempeñar en nuestras vidas? ¿En nuestras comunidades? Mi respuesta es ¡LA MISMA FUNCIÓN QUE TUVO EN LA VIDA DEL BENDITO Padre Jordán! Cito de nuevo del libro, página 68:

"Este pacto tuvo en su vida personal y apostólica el papel y el significado de una revisión de vida (revisión de vida), como un examen de conciencia o "un instrumento de rendición total de los años 1891-1915" (Hermana Carol Thresher, SDS). El P. Jordán no sólo conocía el proverbio de Cicerón "pacta sunt servanda" (los pactos hay que cumplirlos), sino que renovaba su Pactum regularmente. También vinculaba cada renovación de su celo apostólico o de un aspecto de su vida espiritual a un acontecimiento religioso especial. Por ejemplo, el Padre Jordán hizo el 25 de julio de 1888 algunos propósitos en memoria del 10º aniversario de su primera Santa Misa para dedicar más tiempo a la oración.

Cómo funcionó el Pactum en la vida del Padre Jordán se hace evidente por su renovación a lo largo de un período de 25 años. En la página 202 del Diario figuran cinco fechas exactas, con día, mes y año (excepto una entrada). El Padre Jordán estuvo motivado principalmente por preocupaciones pastorales y espirituales, fiel a su visión y a sus compromisos como Fundador, fiel a su amistad con el Dios Todopoderoso en el Pactum. Una mirada a cada una de las fechas aclarará el contexto de la renovación", ¡que es absolutamente energizante!

¡Queridos Salvatorianos de todo el mundo! Vale la pena adentrarse en este texto único, que he llamado amistosamente: "¡La historia de un interminable canto de confianza!".

Video sobre el Pactum del Beato Padre Jordán

SEGUNDA PARTE: **Hna. Carol Thresher, SDS**

He tenido la bendición de estar involucrada en el trabajo de formación continua alrededor del mundo Salvatoriano. El enfoque de ese ministerio ha sido nuestro carisma Salvatoriano. En ese proceso, he descubierto la inmensa riqueza de lo que hemos llegado a llamar el Pacto con Dios del Beato Padre Jordán. Este precioso documento se encuentra en el primer libro del Diario Espiritual del Fundador página 202-203. Quiero aprovechar esta oportunidad para animarte a que te tomes tu tiempo para localizar este tesoro escondido y comiences a caminar con la riqueza que puede evocar en tu propia vida y vocación Salvatoriana. Si no eres Salvatoriano, te animo a descubrir cómo las palabras del Beato Jordán tocan y enriquecen tu propia relación de alianza con Dios. Desde esta perspectiva, creo que el Pacto con Dios del Beato Francisco Jordán es ciertamente un clásico espiritual que puede convertirse en un documento de sabiduría para ti y para todo el pueblo de Dios.

Si lo deseas, puedes tomarte un tiempo para aprender más sobre el Pacto leyendo el Volumen 13 de nuestras Contribuciones sobre la Historia, Carisma y Espiritualidad Salvatoriana, que se titula El Pacto con Dios del Beato Francisco Jordán. Lo encontrará en formato electrónico en el sitio web de la Familia Salvatoriana de EE.UU. bajo Recursos. En este libro, encontrarán artículos sobre el Pacto escritos por el P. Peter van Meijl y por mí, así como por otros Salvatorianos internacionales.

Volviendo ahora al Pacto mismo, vemos claramente, desde su comienzo, que el documento está escrito como un pacto o contrato entre Dios y el Beato Jordán. Es fundamentalmente relacional y en él escuchamos ecos del vínculo de alianza entre Dios y el pueblo de Israel. Sus palabras hablan en realidad de una asociación entre el "Creador Todopoderoso" y esta "criatura más

baja". Ciertamente, se trata de una asociación desigual y las palabras elegidas por el Beato Jordán enfatizan esa realidad y al mismo tiempo muestran cómo él confía en la generosidad de los dones del Creador. Dios ha dado todo lo que la criatura luego devuelve en generosidad apostólica, convirtiéndose así en socio en un ciclo de donación total. Está claro que Dios es la fuente de todos los dones y la llamada del Pacto es que el Fundador viva una vida que atraiga a toda la creación a una relación más profunda con el Dios de la vida. Creo que hay un sentido cósmico que penetra este movimiento entre lo divino y lo humano. Esto está en el corazón de la experiencia de Dios del Beato Jordán.

Esta experiencia de Dios casi abrumadora que expresa el Pacto fue fundamental para el Beato Jordán. Lo mantuvo centrado en la profunda intimidad de su propio llamado personal a la santidad, así como en la meta y misión de su fundación. Llegó a conocer íntimamente a este Dios cósmico que desea la plenitud de vida para toda la creación y quiere que su vitalidad penetre cada rincón del universo, cada periferia de la sociedad, en suma, toda la creación. Las más de 25 veces que el Beato Jordán renueva este pacto nos muestran cuán importante era para él. Le dio un sentido de dirección y coraje en tiempos de duda y de intenso cuestionamiento por parte de los demás. Lo mantuvo en el camino correcto y se convirtió para él en una brújula orientadora.

Para terminar, permítanme asegurarles que confío en que el Pacto del Beato Jordán pueda cobrar más vida para todos nosotros. Nos ayudará a vivir más profundamente nuestra propia llamada personal a la relación con el Dios de nuestra vida. Sí, nosotros también estamos llamados a la alianza con aquel que nos regala todo lo que necesitamos para vivir nuestras vidas y marcar la diferencia en el mundo de hoy. Esto es lo que el Beato Jordán esperaba en mujeres y hombres de todas las condiciones sociales que sienten la llamada a ser apóstoles, a ser la bondad y la amabilidad de Jesús en el mundo de hoy.

El video sobre el PACTUM del Beato Francisco Jordán  
Tercera parte - **Sr. Christian Patzl, ICDS**

Si miramos al Beato Francisco Jordán, hoy vemos a un hombre que vive enteramente de Dios y enteramente en Dios. Sus testimonios escritos nos permiten descubrir a un hombre que prometió toda su humanidad a Dios, y que no puso ningún otro valor en la vida por encima de Dios. "Tened vuestras conversaciones espirituales con el Salvador. Siéntate humilde y dócilmente a sus pies y escucha atentamente sus palabras", podemos leer en su "Diario espiritual". Aquí no encontramos una teología altisonante, ninguna sumisión piadosa, sino la sencillez de un encuentro con Dios, como de persona a persona. Y además, podemos leer: "Escucha siempre la voz de la gracia y síguela a pesar de las dificultades.

Lo que hoy llamamos un poco torpemente pacto o contrato era sencillamente un Sí amoroso a un Dios al que pertenece todo el mundo, que abarca el cielo y la tierra, que todo lo abarca. Por eso, Juan Bautista no podía limitar el objetivo de sus fundaciones a un único apostolado. Del mismo modo, no podía unirse a un movimiento religioso corriente de la época, porque le parecía demasiado "pequeño".

¿Qué significa hoy para nosotros esta alianza, este Sí amoroso? Como sucesores espirituales del Beato Francisco, nosotros los miembros de la familia Salvatoriana continuamos viviendo esta alianza como sacerdotes, hermanos, hermanas o Laicos Salvatorianos. Con nuestro

compromiso, nuestro voto, decimos "sí" a cultivar e intensificar esta íntima relación con Dios y a seguir el camino Salvatoriano.

Ciertamente no es dado a todos vivir siempre abiertamente una relación tan íntima con Dios. También las circunstancias culturales y temporales son diferentes hoy en día y en algunos ambientes a menudo no es realmente apropiado hablar de ello. Como sacerdote, hermano o hermana, puede ser más fácil, pero como laico Salvatoriano, puedes encontrarte rápidamente en un terreno donde ciertamente no quieres ir. Aquí es necesario aprender a tener un buen sentido de la situación a mano, algunos podrían decir volverse elásticos en la situación. Por un lado, no es necesario lanzarse siempre de cabeza. Por otro lado, es necesario ser claro cuando sea necesario. Y al hacerlo, podemos confiar en Dios, del mismo modo que lo hizo Juan Bautista. Utilizo aquí deliberadamente el nombre de pila del fundador, porque debemos y tenemos que acercarnos a él espiritualmente. Pide humildemente que se le permita ser un instrumento idóneo en nombre de Dios y revelar el amor de Dios a los demás. No en vano escribió en su diario: "Sumérgete en el océano del amor de tu Dios". Para mí personalmente, este pacto con Dios este Sí es una conexión profunda y una experiencia mística. Describirlo es sencillo y complicado a la vez, pero sentirse como en una nube envolvente es probablemente la mejor manera de describirlo. Y pienso que debe haber sido similar para Juan Bautista, y quizás para muchos otros Salvatorianos que han caminado o están caminando el mismo sendero. Pero a pesar de toda la euforia espiritual, mantengamos los pies en la tierra y enfrentemos la realidad, porque no siempre tenemos éxito y todo sale bien. Todos somos seres humanos, con altibajos y también algunos lados oscuros. Intentamos responder a nuestros retos diarios lo mejor que podemos. Vivimos en relación con Dios, queramos o no, seamos siempre conscientes de ello o no.

No sabemos si Dios tiene manos, porque nadie puede ni siquiera acercarse a imaginar a Dios. Pero lo que sí podemos experimentar una y otra vez es su cercanía perceptible, siempre que nos impliquemos en el pensamiento de su presencia. Esto sucede mejor en la oración, sencillamente en la conversación con Él. Sabemos por Juan Bautista que estaba constantemente en conversación e intercambio con Dios. Los testigos cuentan que estaba casi constantemente absorto en la oración. Tal cercanía y conexión con Dios debe crecer y rara vez sucede así como así. Requiere valor y una cierta apertura. La experiencia demuestra que es precisamente aquí donde podemos confiar en la ayuda y el apoyo de Dios. Él abre las puertas y las ventanas, prepara el camino para que lleguemos a Él. Pero tenemos que recorrerlo nosotros mismos y ponernos en camino.